

Lección 2: ¿Quién puede interceder?

1. Todos somos llamados a interceder

La tarea de un intercesor es una responsabilidad de toda la iglesia. Es un llamado de Dios para todos sus hijos y no solamente para algunas personas.

1 Timoteo 2:1 “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres;”

Santiago 5:16 “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho”.

La oración, en especial la intercesión, es primordial para el desarrollo del cuerpo de Cristo. Juan 11.38-44 (Resurrección de Lázaro).

A lo largo de las Escrituras se nos exhorta a orar por otros:

- Por los gobernantes. 1 Timoteo 2:1-2.
- Por los pastores y líderes. 2 Tesalonicenses, Filemón, 2 Corintios 1:11, Romanos 15:30, 1 Tesalonicenses 5:25, Hechos 12:5.
- Por los enfermos. Santiago 5:14-16.
- Por los enemigos. Mateo 5:44.
- Por la iglesia. Colosenses 1:9.

2. Dios escoge intercesores

El oficio de intercesor:

Un oficio en la Iglesia va más allá que el don. El oficio es un reconocimiento público, por el cuerpo de Cristo, de que cierto miembro tiene un don espiritual particular y que se le da la libertad de utilizarlo en un ministerio regular.

Cuatro ministerios ejercidos por los intercesores:

1. La intercesión general.
2. La intercesión personal.
3. La intercesión en la crisis.
4. La intercesión de batalla.

Algunos intercesores realizan las cuatro, más o menos regularmente, mientras que otros se especializan al concentrarse con frecuencia en uno solo de los ministerios.

1) El intercesor general

Éstos pasarán largas horas orando sobre listas, guías y cualquier número de diversas peticiones de oración que les ofrezcan.

2) El intercesor de crisis

Es una persona que intercede durante una crisis. Ora casi exclusivamente a petición y ésta proviene del Padre. No responden muy bien a las peticiones indiscriminadas de las personas y

la mayoría de ellos se aburrirían mucho con la lista de oración. Les agrada pasar su tiempo de oración en adoración y alabanza, acercarse al Padre y escucharle decir por qué asuntos deben orar. Una vez que Dios le pide que oren por una situación crítica, ellos se aferrarán cual perro furioso hasta que la resuelvan o hasta que Dios lo libere de la tarea.

3) El intercesor personal

Algunos intercesores reciben el llamado especial a orar de forma regular e intensa por una o varias personas específicas, por lo general por pastores o líderes. Ejemplo: Evodia y Síntique (Filipenses 4:2-3).

4) El intercesor de batalla

El llamamiento de estos intercesores es enfrentar al enemigo en batalla espiritual vehemente. Ésta es una clase de intercesor avanzada, la más peligrosa y la que más demanda. Ésta y los intercesores personales y de crisis se encuentran en conflicto directo con las fuerzas de las tinieblas.

3. Dios capacita a los intercesores

El Señor no decide a último momento a quién poner a desempeñar cada función en la iglesia. Él preparó de antemano a los escogidos y es posible que durante años haya estado capacitándolos de diferentes maneras.

La capacitación no consiste en realizar un curso, lo cual es valioso, también incluye vivencias, consejería recibida, etc.